

## Ramoneo Ovinos

En condiciones de pastoreo, todos los animales consumen forrajes selectivamente, y la cabra no es la excepción. Sin embargo, la cabra ejerce mayor presión sobre todo tipo de vegetación en comparación con otros animales domésticos (Taylor, 1985). Esto está en función de la conducta, preferencia y disponibilidad de forraje en el agostadero (Moran-Fehr et al., 1987). No obstante, los arbustos en general (ramoneables) son preferidos y seleccionados sobre otro tipo de vegetación. Reportes científicos muestran que las cabras son más ramoneadoras que otro tipo de ganado doméstico. Particularmente estudios en Brasil, Estados Unidos, España y México revelan que las cabras seleccionaron más especies arbustivas, aun cuando los pastos fueron abundantes (Huss, 1972; Sidahamed et al., 1981), la mayoría de los estudios realizados, el ramoneo excede 50% de los componentes de la dieta anual de las cabras. Existen varias causas para explicar la capacidad de las cabras por consumir forraje proveniente de arbustos: son de talla pequeña (Demment y Van Sost, 1985), el total de los nutrientes consumidos por peso corporal es grande, su boca es pequeña, tienen labios móviles y la lengua prensil, que les permiten hacer una gran selección de hojas pequeñas (Hanley, 1982)

Los grupos y subgrupos que se formaban día a día lo hicieron en forma constante, es decir, tenían el mismo número y clase de miembros y poseían ciertos nexos familiares, Algunas veces se observó la permanencia de animales en la majada para tomar agua. Anteriormente, se hizo referencia al sexo, debido a que muchos criadores acostumbran a soltar sus crías hembras con sus madres cuando éstas alcanzan los dos meses de edad, época en la que venden la gran mayoría de sus crías machos para sacrificio. Sólo algunos machos (menos del 10% de las crías) son mantenidos en el rebaño para su uso ulterior como padrotes, dentro o fuera del hato. Los machos adultos del rebaño, se mantuvieron cerca de éste formando grupos aparte, juntándose de

Similares observaciones son referidas por Arnold y Dudzinski (1) quienes afirman que las hembras adultas y los animales jóvenes usaron ciertas áreas en forma fija, las cuales fueron alteradas por la estación climática. Afirman estos autores que los machos se asociaron en grupos y se reunían con las hembras durante la estación de monta.

Las rutas seguidas por los rebaños, generalmente, eran influenciadas por la presencia de una especie vegetal en particular. La planta más atractiva fue el caimito (*Bumelia obtusifolia*) de la cual consumían sus hojas frescas directamente del árbol, las hojas que caían y sus frutos\*. Este comportamiento es muy parecido al de cabras observadas por McMahan (11) las cuales siguieron la ruta señalada por árboles y arbustos de gran frondosidad, fundamentalmente el roble, aunque esos animales cambiaron sus rutas todo el tiempo. Ahora que se ha mencionado a la *B. obtusifolia*, es menester relatar que después de consumir el fruto de este árbol, la cabra expulsa en sus heces la semilla, ésta es una especie de nuez recubierta por una dura capa que el animal toma del suelo y mastica rompiéndola, para luego engullir todo el material que constituye dicha semilla. Parece ser que la semilla sufre en el tracto digestivo del animal un proceso de escarificación que hace más fácil su rompimiento al ser masticada por el animal.

Esta nota es resultado de un trabajo dedicado a determinar las especies vegetales consumidas por caprinos en el bosque seco tropical y su posterior análisis proximal, ya concluido y publicado (9). Los animales eran encerrados durante la noche y se soltaban a las 7 am, una vez concluido el ordeño. Después de salir las cabras eran seguidas a cierta distancia y observadas con binoculares (9) para evitar que su patrón de comportamiento pudiera afectarse, tal como lo señana McMahan (11). Las observaciones se hicieron una semana de cada cuatro que transcurrían, en el año que duró el proceso investigativo y durante las primeras 4 a 5 horas de ese día.

El patrón de comportamiento de la cabra fué en general, constante día a día y comprendió una recorrida por la zona donde ramoneaba (consumo de hojas y frutos de las plantas). Después del ordeño en la mañana, el rebaño era dejado en libertad; una vez que éste salía a la majada, comenzaba a sufrir un proceso constante de división en subgrupos que continuaba en el mismo bosque donde se internaba. La última expresión de estas subdivisiones la constituía la cabra y su cría o crías hembras de sus partos más cercanos. El esquema de este comportamiento se presenta en la figura 1 y se ha denominado patrón de «cuernos de venado» por su similitud con la cornamenta de esos herbívoros.